



Consejo Económico y Social

Distr. general
23 de marzo de 2005
Español
Original: inglés

Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques

Quinto período de sesiones

Nueva York, 16 a 27 de mayo de 2005

Tema 9 del programa provisional*

**Serie de sesiones ministeriales de alto nivel y diálogo sobre políticas
con los jefes ejecutivos de organizaciones internacionales**

Vínculos entre los bosques y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, inclusive los contenidos en la Declaración del Milenio

Informe del Secretario General**

Resumen

Al establecer las prioridades para la adopción de medidas en el nuevo Milenio, los líderes mundiales reconocieron el importante papel que desempeña la ordenación sostenible de los recursos naturales en el alivio de la pobreza y otras cuestiones relacionadas con el bienestar humano. Al comienzo del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General, que se celebrará en septiembre de 2005, los Jefes de Estado y de Gobierno realizarán un examen amplio de la aplicación de la Declaración del Milenio. Se trata de una oportunidad única para destacar el aporte que puede hacer la ordenación sostenible de los bosques al logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente.

En el presente informe se examinan los vínculos entre la ordenación sostenible de los bosques y muchos de esos objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluso en las esferas de la erradicación de la pobreza, la salud, la sostenibilidad ambiental, las modalidades de producción y consumo, y la energía. También se examina la importancia de los entornos propicios y los medios de aplicación, conjuntamente con las interrelaciones entre la ordenación sostenible de los bosques y cuestiones tales como la paz, la seguridad y la buena gobernanza. En las conclusiones del informe, se sugiere cómo el acuerdo internacional podría servir de catalizador en la promoción de los vínculos entre los bosques y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente.

* E/CN.18/2005/1.

** El retraso en la presentación de este informe se debió a la necesidad de incorporar las recomendaciones clave del informe final del Proyecto del Milenio y su Grupo de Trabajo sobre desarrollo sostenible y medio ambiente.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1-3	3
II. Los bosques y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente	4-21	3
A. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.....	6-11	4
B. Salud	12-14	6
C. Sostenibilidad ambiental	15-19	7
D. Modalidades sostenibles de producción y consumo.....	20	9
E. Energía.....	21	10
III. Entorno propicio y medios de aplicación	22-32	10
A. Paz y seguridad.....	23	11
B. Gobernanza	24-25	11
C. Recursos financieros.....	26-31	12
D. Comercio	32	14
IV. Conclusiones	33-38	15
V. Temas de debate	39	16

I. Introducción

1. La Declaración del Milenio, aprobada por Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre del Milenio celebrada en el año 2000, proporciona un marco integrado de objetivos de desarrollo relacionados entre sí. Establece un número de objetivos medibles y sujetos a un calendario preciso para la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, el acceso universal a la enseñanza primaria, la igualdad entre los géneros, la salud, la sostenibilidad ambiental y la alianza mundial para el desarrollo. La Declaración del Milenio se basó en un decenio de grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, incluidas la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Desde la Cumbre del Milenio, se han celebrado otras conferencias importantes, incluidas la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que contribuyeron a ampliar el consenso mundial sobre estas cuestiones. En su conjunto, los resultados de esas conferencias y cumbres constituyen el programa internacional de desarrollo.

2. En su resolución 58/291, la Asamblea General decidió convocar en 2005 en Nueva York, al comienzo de su sexagésimo período de sesiones, una sesión plenaria de alto nivel de la Asamblea, en que participaran Jefes de Estado y de Gobierno. En ella se realizará un examen amplio de la aplicación de la Declaración del Milenio y se infundirá nueva energía a la consecución de la visión plasmada en ella. Se tratará de una oportunidad única para destacar el aporte que puede hacer la ordenación sostenible de los bosques al logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente.

3. El presente informe ha sido preparado para facilitar las deliberaciones durante la serie de sesiones de alto nivel del quinto período de sesiones de Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, que se celebrará en Nueva York del 16 al 27 de mayo de 2005. En la sección II se examinan los vínculos entre la ordenación sostenible de los bosques y el logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente en relación con la erradicación de la pobreza, la salud, la sostenibilidad ambiental, las modalidades de producción y consumo, y la energía. En la sección III se examinan los vínculos entre los bosques y el establecimiento de un entorno propicio, así como los medios para alcanzar esos objetivos, prestando especial atención a la paz y la seguridad, la gobernanza, los recursos financieros y el comercio. En las conclusiones del informe se sugiere formas de fortalecer y aumentar el aporte de los bosques al programa internacional de desarrollo.

II. Los bosques y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente

4. Al establecer las prioridades para la adopción de medidas en el nuevo milenio, los líderes mundiales reconocieron el importante papel que desempeña la ordenación sostenible de los recursos naturales en el alivio de la pobreza y otras cuestiones relacionadas con el bienestar humano. En consecuencia, en el párrafo 23 de la Declaración del Milenio, decidieron, entre otras cosas, intensificar sus esfuerzos colectivos en pro de la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los

bosques de todo tipo. En el Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo), se señaló que la ordenación sostenible de los bosques constituía un medio importante de erradicar la pobreza, reducir significativamente la deforestación, detener la pérdida de diversidad biológica y la degradación de las tierras y los recursos, y aumentar la seguridad alimentaria y el acceso al agua potable y a la energía a un costo asequible. En el Plan también se reconoce que es necesario adoptar medidas en todos los planos para afianzar el compromiso político de lograr la ordenación sostenible de los bosques y hacer de ella una prioridad en el programa político internacional.

5. Los objetivos de desarrollo del Milenio traducen el programa internacional de desarrollo en metas tangibles y alcanzables y han logrado un nivel de visibilidad y de participación sin precedentes en todo el mundo. A los efectos de la observación del progreso alcanzado, se han vinculado metas e indicadores concretos para cada uno de los objetivos de desarrollo del Milenio: la proporción de la superficie terrestre cubierta por bosques es un indicador de la meta de “incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de los recursos del medio ambiente”, en relación con el objetivo 7. Si bien existen vínculos entre los bosques y todos los objetivos de desarrollo del Milenio, así como con otras cuestiones apremiantes del programa internacional de desarrollo, en el presente informe la atención se concentra en los vínculos más directos, a saber los que se relacionan con la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, la salud, la sostenibilidad ambiental, las modalidades sostenibles de producción y consumo, y la energía.

A. Erradicar la pobreza extrema y el hambre

6. El primer objetivo de desarrollo del Milenio consiste en erradicar la pobreza extrema y el hambre. La meta consiste en reducir a la mitad el número de personas que viven con menos de un dólar al día y de las que sufren hambre. Actualmente, 1.00 millones de personas viven con menos de 1 dólar al día y 831 millones de personas sufren desnutrición. Según estimaciones del Banco Mundial¹, aproximadamente una cuarta parte de los pobres del mundo y el 90% de las personas más pobres dependen sustancialmente de los bosques para su subsistencia. Aun cuando esas cifras pudieran no ser precisas, en general se acepta que están en orden de magnitud correcto.

7. Más de 400 millones de personas viven en los bosques o cerca de ellos y dependen de los bosques para su subsistencia y como fuente de ingresos; en esa cifra se incluye un estimado de 60 millones de habitantes de los pueblos indígenas que dependen casi enteramente de los bosques. Las personas que dependen de los bosques están entre los grupos más pobres, vulnerables y desprovistos de poder. Típicamente, su subsistencia se basa en sistemas de cambio de cultivos en barbechos forestales, la recolección de plantas silvestres, la caza y la utilización de la vegetación forestal como pasto para el ganado. Incluso este nivel básico de subsistencia se ve amenazado en los lugares en que los derechos de tenencia de la tierra son inseguros: a menudo las leyes forestales niegan o limitan el derecho a utilizar productos madereros y no madereros; o se deniegan los derechos de acceso y residencia. Muchas de las personas que dependen de los bosques pertenecen a la “otra mitad”: los que permanecerán en la pobreza y deberán hacer frente al hambre aun cuando se alcanzaran las metas relacionadas con los objetivos de desarrollo del Milenio. Además, si bien

los productos forestales pueden ayudarlos a encarar la pobreza, no los ayuda necesariamente a librarse de ella. En muchos países, los gobiernos ya han reconocido reclamaciones sobre la propiedad de tierras ancestrales y los derechos legítimos de las personas que dependen de los bosques, y han fortalecido la tenencia de los bosques por las comunidades o creado nuevas oportunidades para la ordenación de los bosques. El establecimiento de derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales es un requisito previo para mejorar los medios de vida de esos millones de habitantes de los bosques.

8. Otros 1.200 millones de personas dependen en cierta medida de los árboles y los bosques como parte de su sistema de explotación agrícola. Entre el 60% y el 80% de los agricultores y pequeños productores del mundo en desarrollo son mujeres. El déficit de leña a menudo añade una carga particular sobre las mujeres y las niñas, que tienen que recorrer mayores distancias para reunirla. Muchos habitantes de las zonas rurales podrían beneficiarse del cultivo de árboles para producir madera (para combustible, construcción o muebles), productos medicinales o alimentos (como frutas, frutos secos o forraje) y para proporcionar sombra o conservar y fertilizar los suelos. Mucho se sabe de cómo los árboles y la agrosilvicultura pueden beneficiar a los pequeños agricultores y los agricultores y existen sistemas bien perfeccionados para utilizar árboles con miras a mantener y mejorar la fertilidad de los suelos, rehabilitar las tierras degradadas y proteger los recursos hídricos. Sin embargo, es necesario que esas técnicas de agrosilvicultura se empleen de una manera más amplia, pese a las importantes barreras existentes como la inseguridad de la tenencia de la tierra y los árboles, la falta de conocimientos y la falta de capital. Las mujeres, en particular, tienen dificultades a menudo para obtener créditos o la seguridad de la tenencia.

9. Hay 60 millones de personas en todo el mundo que están empleadas en industrias forestales. Los puestos de trabajo van desde la carpintería tradicional hasta las operaciones de procesamiento de madera en gran escala. En los países en desarrollo, el número de personas que participan actualmente en el procesamiento y la comercialización de productos forestales en pequeña escala es muy superior al de las que están empleadas en industrias forestales en mayor escala. Además, al menos la mitad de esos puestos de trabajo están en el sector de la economía no estructurada, en que los niveles de productividad, salarios, estabilidad y protección social son bajos. Los ingresos procedentes de empresas muy pequeñas tal vez no se tengan en cuenta en las estadísticas nacionales, pero el procesamiento y la comercialización de productos forestales en pequeña escala suele ser uno de los sectores no agrícolas más grandes en la economía rural. Esos ingresos, procedentes de la venta de productos forestales no leñosos, pueden ser especialmente importantes para las mujeres de las zonas rurales. En algunos lugares, las poblaciones locales obtienen ingresos de servicios relacionados con el ecosistema, como el turismo ecológico o la protección del medio ambiente, pero no es algo frecuente.

10. Las medidas que promuevan el crecimiento económico general en las zonas rurales deberían beneficiar a las empresas relacionadas con los bosques, por ejemplo mediante el acceso a los créditos, el desarrollo de la infraestructura y el mejoramiento del acceso a los mercados. En el Consenso de Monterrey se destaca el papel de la microfinanciación y el crédito a empresas pequeñas y medianas para aumentar los efectos sociales y económicos del sector financiero. En las zonas rurales de los países en desarrollo, los bosques y las industrias forestales pueden fomentar el empleo y la generación de ingresos. Las empresas pequeñas y medianas dominan la

estructura de la industria forestal en los países en desarrollo y proporcionan metas fructíferas para los programas de crédito. La explotación de materia prima maderera y no maderera, que requiere una gran densidad de mano de obra, y las pequeñas y medianas empresas forestales conexas, incluida la producción de bioenergía, tienen grandes posibilidades de generar ingresos y empleo, especialmente en las zonas rurales en que no suele haber fundamentos económicos apropiados. El crecimiento económico, con los beneficios que se derivan para el alivio de la pobreza, puede lograrse ayudando a las empresas pequeñas y medianas a satisfacer sus necesidades de capitales y mejorando el acceso a los mercados. La ordenación sostenible de los bosques, cuando se coordina adecuadamente con otros sectores sociales y económicos, beneficiará a las comunidades locales, particularmente a las mujeres.

11. Durante sus deliberaciones sobre los aspectos económicos, sociales y culturales de los bosques en períodos de sesiones anteriores, el Foro ha abordado una serie de cuestiones importantes relacionadas con la pobreza y el hambre. Esas cuestiones también se examinaron en la mesa redonda sobre el papel de los bosques en el tratamiento de objetivos de desarrollo más amplios organizada durante el cuarto período de sesiones del Foro, celebrado en mayo de 2004. No obstante, en el futuro, el acuerdo internacional sobre los bosques podría concentrarse más detalladamente en la mejor forma de hacer realidad la posible contribución de los bosques a la erradicación de la pobreza y la seguridad alimentaria, ayudando a garantizar que esa contribución se tome plenamente en cuenta en las políticas forestales a escala nacional, así como en políticas de desarrollo más generales, como los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. Además, es necesario señalar los conocimientos científicos, las lecciones extraídas y la experiencia adquirida en cuanto a la forma en que las actividades forestales mejoran las condiciones de vida de los pobres a la atención del conjunto de entidades internacionales que se ocupan de los bosques, y lo que es aún más importante, a la atención de otros foros y órganos de las Naciones Unidas, incluidos el Consejo Económico y Social y la Comisión sobre Desarrollo Social, así como el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas.

B. Salud

12. Algunos de los objetivos de desarrollo del Milenio se relacionan con la salud y existen numerosas formas en que los bosques pueden tener consecuencias para la salud. Los bosques pueden contribuir a asegurar el abastecimiento de agua limpia y algunas especies pueden ser una fuente importante de productos medicinales. Hay beneficios de salud más generales que se derivarán de la reducción de la pobreza y el hambre. Además, existen pruebas de combatir la deforestación poner freno a la propagación de patógenos dañinos.

13. Más de 3 millones de muertes al año se atribuyen a la contaminación de las aguas y al saneamiento deficiente, principalmente en zonas rurales pobres. Pese a los estrechos vínculos existentes entre el aprovechamiento de la tierra, la silvicultura, el agua dulce y la salud, rara vez se aplica un enfoque integral al abordar esas cuestiones. Si bien la deforestación y las prácticas insostenibles de ordenación pueden dar lugar a un aumento de la contaminación de las aguas, la ordenación sostenible de los bosques en las cuencas hidrográficas puede contribuir a proteger el abastecimiento de agua dulce. Esta situación puede ser de importancia particular para algunos de los grupos más vulnerables, como los pobres de las zonas rurales, las mujeres y los niños.

14. Las plantas medicinales son una fuente de tratamiento de muchas enfermedades y pueden contribuir al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con la salud. Por ejemplo, más del 80% de la población de África depende de las plantas medicinales para satisfacer sus necesidades de atención de la salud, dado que una parte considerable de la población rural no puede acceder fácilmente a los medicamentos procesados modernos, que son caros. De manera más general, los árboles constituyen las dos terceras partes de las especies de las que se extraen productos medicinales y, al mismo tiempo, existe un interés cada vez mayor en los medicamentos naturales en el mundo desarrollado. El aumento de la investigación científica y una mayor utilización de los conocimientos tradicionales relacionados con los bosques podrían mejorar considerablemente la salud humana en muchas partes del mundo. Si bien esta situación puede beneficiar tanto la atención de la salud como los ingresos de los productores, es necesario realizar una gestión cuidadosa para evitar una explotación excesiva de las especies de árboles medicinales que ejerza una presión adicional sobre los bosques. Una forma de proceder consiste en concentrar las prácticas forestales y agrosilvicultoras en el cultivo de plantas medicinales para satisfacer esas demandas en aumento.

C. Sostenibilidad ambiental

15. Como se explica en el informe del Grupo de Trabajo del Proyecto del Milenio sobre desarrollo sostenible y medio ambiente, la sostenibilidad ambiental significa atender las necesidades humanas actuales sin socavar la capacidad del medio ambiente para satisfacer esas necesidades a largo plazo. Se trata de una cuestión esencial para lograr todos los objetivos de desarrollo del Milenio, y una de las diez recomendaciones del Equipo de Tareas consiste en promover la ordenación de los bosques con miras a la protección y la producción sostenibles².

Deforestación

16. Como se indicó en el párrafo 5 *supra*, la proporción de superficie terrestre cubierta por bosques es uno de los indicadores vinculados al objetivo de desarrollo del Milenio relativo a la sostenibilidad del medio ambiente. Pese al progreso sustancial alcanzado en la formulación y aplicación de políticas forestales nacionales, la deforestación y la degradación de los bosques prosigue a una tasa alarmante. La tasa de deforestación en el decenio de 1990 se estimó en 14,6 millones de hectáreas por año; en vista de que 5,2 millones de hectáreas fueron recuperadas mediante la plantación de árboles y la expansión natural de los bosques, la tasa de deforestación neta fue de 9,4 millones de hectáreas de bosques por año (véase el cuadro 1)³. La mayoría de las pérdidas se producen en los trópicos, mientras que en las regiones no tropicales los bosques se están expandiendo de manera natural (por ejemplo en grandes extensiones de tierras agrícolas abandonadas) o como resultado de los programas de plantación de árboles.

Cambio de la superficie cubierta por bosques, en cifras brutas y netas, en el período 1990 a 2000 (millones de hectáreas/año)

<i>Regiones</i>	<i>Deforestación</i>	<i>Aumento de la superficie cubierta por bosques</i>	<i>Cambio de la superficie cubierta por bosques, en cifras netas</i>
Tropicales	-14,2	+1,9	-12,3
No tropicales	-0,4	+3,3	+2,9
Mundial	-14,6	+5,2	-9,4

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2000*.

Cambio climático

17. Existen fuertes indicios de que el clima mundial está cambiando y que la mayor parte del calentamiento observado en los últimos 50 años es atribuible a actividades humanas que han dado lugar a la emisión de gases de efecto invernadero. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático tiene por objeto lograr un nivel estable de gases de efecto invernadero en la atmósfera que evite las interferencias peligrosas con el sistema climático mundial. Los bosques contienen más de la mitad de todo el carbono terrestre y en ellos se produce la mayoría de los intercambios de carbono entre los ecosistemas terrestres y la atmósfera. En el Acuerdo de Marrakech se reconocieron cuatro funciones principales de los bosques en el cambio climático: como fuente de dióxido de carbono cuando se han destruido o degradado; como indicador sensible de un cambio climático; como fuente de biocombustibles para sustituir a los combustibles fósiles; y como sumideros de carbono, cuando están creciendo. La pérdida de la cubierta forestal tiene repercusiones sobre la emisión de gases de efecto invernadero, y el cambio del uso de la tierra (en primer lugar, la deforestación) representa el 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero provocadas por el hombre⁴. El Protocolo de Kyoto, que entró en vigor el 16 de febrero de 2005, establece una serie de medidas de aplicación flexibles; dos de ellas, la aplicación conjunta y el mecanismo para un desarrollo no contaminante, pueden incluir proyectos de plantación de árboles. En el futuro, el acuerdo internacional sobre los bosques puede procurar fomentar la colaboración con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a fin de fortalecer el apoyo mutuo a la ordenación sostenible de los bosques y la mitigación del cambio climático y la adaptación a él, particularmente en esferas que son vulnerables a los efectos perjudiciales del cambio climático.

Diversidad biológica

18. Otra consecuencia global de la deforestación es la pérdida de diversidad biológica. Los bosques húmedos tropicales son los ecosistemas más diversos de la Tierra, pues contienen entre el 60% y el 90% de las especies del mundo. Los objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica son la conservación de la diversidad biológica, el uso sostenible de los componentes de la diversidad biológica, y la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos. Muchos de los artículos del Convenio se aplican a los ecosistemas forestales, aunque en él no se hace referencia concreta a los bosques. Sin embargo, el programa de trabajo ampliado sobre diversidad biológica forestal, de carácter no vinculante, contiene tres elementos: conservación, utilización sostenible y

distribución de los beneficios; un entorno institucional y socioeconómico propicio; y evaluación y supervisión de los conocimientos. El Foro y la Conferencia de las Partes en el Convenio han abordado la pérdida de la diversidad biológica de los bosques y la colaboración entre el Convenio y el Foro. La cooperación entre el Foro y el Convenio, con la participación de otros miembros de la Asociación de colaboración en materia de bosques, se ha centrado en la relación entre la ordenación sostenible de los bosques y el enfoque basado en el ecosistema. Sin embargo, debido a los estrechos vínculos existentes entre los bosques y la diversidad biológica, hay un margen considerable para el fortalecimiento de la cooperación.

Desertificación

19. El objetivo de la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación es luchar contra la desertificación, mitigar los efectos de la sequía y contribuir al logro del desarrollo sostenible. Como se reconoció en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, la Convención constituye un importante instrumento internacional para contribuir a la erradicación de la pobreza y al logro de otros objetivos de desarrollo del Milenio. Los bosques realizan importantes funciones ecológicas que estabilizan los suelos y ayudan a proteger los recursos hídricos. Los bosques y los árboles son también reservas clave de forraje que contribuyen a la alimentación del ganado durante los períodos de sequía prolongada. La deforestación, por su parte, puede contribuir a la degradación de la tierra y la desertificación. Existe un margen considerable para fomentar la cooperación entre el acuerdo internacional sobre los bosques y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en relación con las necesidades especiales de países con una cubierta forestal reducida. Tanto el Foro como la Convención han abordado esta cuestión, pero poco ha sido el progreso alcanzado hasta el momento.

D. Modalidades sostenibles de producción y consumo

20. En el Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo se reconoció que para lograr el desarrollo sostenible a nivel mundial era indispensable introducir cambios fundamentales en la forma en que producían y consumían las sociedades. En el Plan se alienta un cambio acelerado hacia modalidades de producción y consumo sostenibles, desvinculando, si procede, el crecimiento económico y la degradación del medio ambiente mediante el aumento de la eficiencia y la sostenibilidad en la utilización de los recursos y la reducción de la degradación de los recursos, la contaminación y los desechos. La demanda mundial de madera, incluidos la madera rolliza con fines industriales, el papel y la leña, sigue creciendo y se prevé que esa situación se mantenga en el futuro previsible. La escasez de la oferta a escala local y regional seguirá ejerciendo presión sobre algunas zonas de bosques naturales, pero, en sentido general, los bosques del mundo tienen la capacidad de satisfacer este aumento de la demanda. De hecho, la producción maderera de algunas zonas podrían aumentar considerablemente. Los productos madereros extraídos de bosques en régimen de ordenación sostenible pueden hacer una contribución importante al desarrollo sostenible, y los países deberían promover y alentar el uso de productos madereros en lugar de productos no renovables. El Proceso de Marrakech, marco decenal de programas sobre la producción y el consumo sostenibles, se ha concentrado en cuestiones relacionadas con la planificación urbana, el transporte, la energía y las sustancias químicas, pero no ha prestado especial atención a los bosques o los

productos forestales. Sin embargo, las cuestiones relativas a los recursos forestales se han abordado primordialmente como parte de un análisis del consumo de energía en el África subsahariana, en que la leña y el carbón vegetal son las principales fuentes de energía, particularmente para el consumo de los hogares. La labor del Foro y los objetivos de la ordenación sostenible de los bosques están íntimamente vinculados a la producción y el consumo sostenibles de productos de bosques maderables y no maderables. A este respecto, el Foro debería estudiar los medios y formas de fomentar vínculos más estrechos con la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y otros foros que se ocupen de las modalidades de producción y consumo.

E. Energía

21. En el Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo también se exhorta a los gobiernos a diversificar los suministros de energía y mejorar el acceso a los servicios energéticos fiables y de costo razonable. Actualmente, cerca de 2.400 millones de personas en todo el mundo dependen de la leña para la cocción de alimentos y la calefacción⁵. Si bien es posible producir leña sin causar deforestación (por ejemplo, recurriendo a plantaciones bien administradas), hay lugares en que la tala de árboles para leña contribuye a la deforestación, por ejemplo cuando se utilizan los bosques para la producción comercial de carbón vegetal para abastecer ciudades en partes de África y Asia. La utilización de leña para atender las necesidades de cocción de alimentos y calefacción en los hogares también puede ser un peligro para la salud y provocar enfermedades respiratorias, especialmente en espacios pequeños carentes de la ventilación apropiada. Estudios recientes indican que la contaminación del aire en locales cerrados provoca un estimado de 1,6 millones de muertes prematuras al año, en su mayoría mujeres y niños⁶. Por otra parte, la leña es una fuente de energía renovable que es preferible desde el punto de vista ecológico a los combustibles fósiles, porque las emisiones de carbono procedentes de la quema se ven compensadas por la retención del carbono mediante el crecimiento de los árboles. La presión que se ejerce sobre los recursos de leña puede reducirse mediante la promoción de un cambio de las cocinas tradicionales de leña relativamente poco eficientes a cocinas con otro tipo de tecnología. En dependencia de las circunstancias, esas tecnologías pueden incluir las cocinas de biomasa mejoradas o plantas más eficientes y en mayor escala para convertir la leña en energía. En vista de que la leña y el carbón vegetal probablemente sigan siendo fuentes importantes de energía en algunos países en desarrollo, el mejoramiento de las tecnologías basadas en la quema de leña reviste una importancia capital. Cabe prever que el Foro examine más detalladamente las cuestiones relacionadas con el suministro de leña y las tecnologías de conversión, en colaboración con la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, que está examinando la posibilidad de incluir cuestiones relacionadas con la energía para el desarrollo sostenible como un grupo temático de su programa de trabajo multianual durante 2006/2007.

III. Entorno propicio y medios de aplicación

22. En la Declaración del Milenio se reconoció que el logro de sus objetivos dependía, entre otras cosas, de la paz y la seguridad y de la buena gestión de los asuntos públicos. También se señalaron los obstáculos que encaraban muchos países en desarrollo para movilizar los recursos necesarios para financiar su desarrollo

sostenible. En enero de 2005, el Proyecto del Milenio, órgano asesor del Secretario General, publicó un informe⁷ en que se indicó que, si bien se había alcanzado progreso en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio en muchas partes del mundo, muchos países en desarrollo tenían pocas posibilidades de alcanzar las metas fijadas para 2015. En el informe se exhorta a los países donantes a que aumenten su asistencia oficial para el desarrollo hasta el 0,7% de su producto interno bruto para 2015. También se exhorta a los países de altos ingresos a que abran sus mercados a las exportaciones de los países en desarrollo por conducto de la ronda de negociaciones comerciales de Doha.

A. Paz y seguridad

23. La visión de la seguridad colectiva, ilustrada en el Informe del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio convocado por el Secretario General (véase A/59/565), da un significado amplio al concepto de paz, vinculando el desarrollo a la seguridad. La pobreza, las enfermedades infecciosas, la degradación del medio ambiente y los conflictos armados se refuerzan mutuamente en un círculo vicioso y plantean serias amenazas para la paz y la seguridad en muchas partes del mundo. Es necesario hacer frente de una manera coherente e integrada a los obstáculos que entorpecen el desarrollo, en lugar de encararlos como amenazas aisladas. De la misma manera, es necesario aplicar un enfoque integrado al desarrollo sostenible, abordando de manera integrada cuestiones relacionadas con la asistencia para el desarrollo, el comercio, la tecnología y las políticas de desarrollo. Los bosques guardan una relación directa con muchos de los conjuntos de amenazas que se ciernen sobre la seguridad colectiva. Los conflictos relacionados con el control de los bosques y otros recursos naturales a menudo han constituido un obstáculo para la paz. Actividades ilegales relacionadas con los bosques, vinculadas a veces a la corrupción y el blanqueo de dinero, han generado fondos que han ayudado a sostener algunos de los conflictos más persistentes del mundo. Ello también ha conducido a la degradación del medio ambiente y a la pérdida de recursos que de otra manera habrían beneficiado a comunidades locales. Por otra parte, la ordenación sostenible de los bosques puede fomentar el crecimiento económico sostenido, ayudando a crear oportunidades de empleo que contribuyan a sentar las bases para la paz. De hecho, las actividades relacionadas con los bosques, como la siembra de árboles y su ordenación, pueden formar una parte útil de los programas de reconstrucción con posterioridad a los conflictos, al alentar a las comunidades a trabajar conjuntamente en aras de un futuro común. Durante la serie de sesiones de alto nivel, existe la posibilidad de que el Foro examine más detenidamente el papel de los bosques en la prevención y la solución de los conflictos y la reconstrucción con posterioridad a los conflictos.

B. Gobernanza

24. Como se destacó en el Consenso de Monterrey, la buena gestión de los asuntos públicos. La participación del público, la rendición de cuentas y la transparencia, apoyadas por instituciones eficaces, son elementos esenciales de la buena gobernanza. La promoción de la responsabilidad y la rendición de cuentas de las empresas y el intercambio de prácticas aconsejables, así como la participación activa de la sociedad civil, son también aspectos importantes de la creación de marcos normativos

e institucionales estables. La debilidad de las fuerzas del orden a menudo da lugar a actividades ilegales en el sector forestal, lo que produce pérdidas económicas, sociales y ambientales. La pérdida para el erario público de posibles ingresos derivados de los bosques puede a su vez reducir la financiación de otras inversiones en el sector público. Se estima que las actividades ilegales relacionadas con los bosques llevadas a cabo en terrenos de dominio público provocan pérdidas anuales en ingresos y activos que exceden de los 10.000 millones de dólares. Entre las condiciones que posibilitan esa actividad ilegal se incluyen la gobernanza deficiente, la corrupción y la capacidad limitada de las fuerzas del orden a escala local, regional e internacional, así como la demanda de los mercados. Es necesario realizar esfuerzos en el plano internacional, tanto en los países consumidores como en los países productores, para hacer frente al comercio ilegal de productos forestales.

25. La cooperación para aclarar los derechos de utilización y tenencia de los bosques, fortalecer el marco legislativo y fomentar la capacidad de las fuerzas del orden y las instituciones, conjuntamente con las técnicas de vigilancia, control y verificación, han tenido algunos efectos en la reducción de la actividad ilegal, pero la situación sigue siendo seria e importante. La actividad ilegal relacionada con los bosques y las cuestiones conexas de gobernanza han recibido más atención internacional en los últimos años. En conferencias regionales de alto nivel sobre aplicación de la ley y gobernanza en los bosques de África y Asia se han estudiado formas en que los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado pueden combatir la actividad ilegal y promover la buena gobernanza. Se ha propuesto celebrar conferencias similares en Europa, Asia septentrional y América Latina. Los países se han comprometido a intensificar los esfuerzos nacionales y fortalecer la colaboración bilateral, regional y multilateral para hacer frente a la actividad delictiva relacionada con los bosques. Los esfuerzos concertados para promover la buena gobernanza y lograr la aplicación efectiva de las leyes relativas a los bosques contribuirán a la creación del entorno propicio necesario para que la ordenación sostenible de los bosques contribuya al logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente. Durante la serie de sesiones de alto nivel existe la posibilidad de que el Foro examine nuevas cuestiones clave relacionadas con la aplicación de la ley en los bosques y la gobernanza a escala mundial.

C. Recursos financieros

26. Movilizar e incrementar la utilización eficaz de los recursos financieros es una de las condiciones previas esenciales para alcanzar los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente y la financiación es un elemento integral del objetivo de desarrollo del Milenio relativo a la alianza mundial para el desarrollo. Como se reconoce en el Consenso de Monterrey, cada país es el principal responsable de su propio desarrollo económico y social y nunca podrá insistirse demasiado en la importancia de las políticas y estrategias nacionales de desarrollo. Las inversiones nacionales son un recurso de importancia crítica para el crecimiento económico y el desarrollo sostenible. Es fundamental contar con un entorno que propicie la movilización de recursos nacionales, aliente las inversiones productivas, aumente la productividad y contribuya a atraer la financiación internacional.

27. Una característica importante de la financiación de la ordenación sostenible es la necesidad de hacer frente a la ineficiencia del mercado. Muchos productos forestales no pueden venderse en el mercado, y en muchos casos no existen mecanismos

para compensar a los propietarios por la prestación de servicios ecológicos y sociales que no están relacionados con el mercado. Esa situación alienta las prácticas no sostenibles, entorpece la financiación para la ordenación sostenible de los bosques y contribuye a la deforestación. Otra causa conexas de la ineficiencia del mercado puede ser la falta de derechos exclusivos de propiedad. Los instrumentos orientados a hacer frente a la ineficacia del mercado y ofrecer incentivos para proporcionar beneficios tales como la protección de las cuencas, la conservación de la diversidad biológica, la recreación y la retención del carbono contribuirían a la ordenación sostenible de los bosques, así como a actividades forestales socialmente más provechosas.

28. La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) sigue siendo la principal fuente de financiación externa para muchos países en desarrollo y su importancia para el logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente es fundamental. La AOD es de especial importancia en los países que actualmente tienen una capacidad limitada para atraer la inversión privada y la inversión extranjera directa. También es un complemento importante de otras fuentes de financiación y puede contribuir a movilizar recursos internos y facilitar la actividad del sector privado. En los últimos años, la ayuda para el desarrollo ha dejado de centrarse en proyectos temáticos para centrarse en programas más amplios y en el apoyo presupuestario directo, de ahí que resulte más difícil determinar el nivel de AOD prestada al sector forestal. Para que las actividades relacionadas con el sector forestal atraigan AOD, es necesario que se identifiquen como prioridad en los procesos relativos a la estrategia de lucha contra la pobreza y en estrategias similares de asistencia y desarrollo a nivel macroeconómico en los países en desarrollo. Para lograrlo, los programas forestales nacionales o marcos análogos deberían incluir exposiciones claras en que se explicaran las razones por las que las actividades relacionadas con los bosques constituyen una prioridad y las razones por las que se justifica la financiación externa. En esas exposiciones debería aclararse la importancia de los bosques y el sector forestal para reducir la pobreza, contribuir al crecimiento económico nacional y conservar valores y servicios ambientales de importancia clave.

29. Además de procurar obtener desembolsos financieros con cargo a los presupuestos nacionales y la AOD, hay que aprovechar plenamente otras fuentes de financiación. La reforma fiscal forestal ofrece la posibilidad de aumentar los ingresos generados por los recursos forestales. Tal vez haya posibilidades de mejorar la recaudación de ingresos elevando el monto de los derechos y regalías de la tala de árboles maderables y otros usos de los bosques. Captar el valor pleno de los bosques es un medio importante de financiar el logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente. La recaudación insuficiente reduce los ingresos de los gobiernos y actúa como un subsidio encubierto. Para dar una idea de la situación, una estimación del Banco Mundial sugiere que las pérdidas por no cobrar derechos y regalías de operaciones legales llegan a los 5.000 millones de dólares al año. El monto de esa pérdida triplica con creces el nivel de la AOD dirigida al sector forestal. En consecuencia, la contribución que un sistema fiscal eficaz en materia de bosques puede hacer a la reducción de la pobreza y al desarrollo económico es considerable.

30. El sector privado tiene un importante papel que desempeñar en el desarrollo basado en los bosques. Sin embargo, es necesario establecer marcos macroeconómicos, institucionales y normativos apropiados para alentar las inversiones del sector privado. Es necesario que existan las condiciones propicias adecuadas, incluidos derechos claros en materia de utilización y tenencia de los bosques, la determinación

de establecer el imperio de la ley y la buena gobernanza, políticas económicas estables, mecanismos de mercado, un clima positivo para las inversiones y una infraestructura eficaz, conjuntamente con la existencia de oportunidades comerciales que ofrezcan la posibilidad de obtener utilidades financieras que se correspondan con los riesgos asumidos. Las asociaciones entre el sector público y el sector privado son potencialmente muy importantes y pueden adoptar diferentes formas, aunque generalmente combinan el despliegue del capital y la experiencia técnica del sector privado de forma que generan beneficios públicos y reciben financiación pública en una proporción equivalente.

31. La cuestión relativa a la financiación de la ordenación sostenible de los bosques ha sido abordada ampliamente por el Foro y su Grupo Especial de Expertos en financiación y transferencia de tecnologías ecológicamente racionales. Durante su serie de sesiones de alto nivel, el Foro tal vez desee examinar las formas de asegurar un incremento de los fondos para la ordenación sostenible de los bosques mediante, entre otras cosas, el pleno reconocimiento de los programas forestales nacionales en procesos clave de planificación para el desarrollo, incluidas las estrategias de reducción de la pobreza y mecanismos equivalentes. El Foro tal vez desee también exhortar a los países a crear las condiciones propicias para las inversiones del sector privado y alentar las inversiones ecológica y socialmente responsables en el sector forestal.

D. Comercio

32. Tanto en la Declaración del Milenio como en el Consenso de Monterrey se ponen de relieve las posibilidades del comercio internacional para reducir la pobreza. Un sistema multilateral de comercio y una significativa liberalización del comercio pueden beneficiar a los países en todas las etapas de desarrollo, al actuar como una importante fuente de financiación para el desarrollo. El comercio de productos forestales es extenso y en el último decenio ha venido creciendo con mayor rapidez que la producción o el consumo. En los últimos años, el éxito de las negociaciones comerciales multilaterales ha dado lugar a una mejora en el acceso de los productos forestales a los mercados. Mejorar el acceso de los productores del sector forestal local a los mercados tal vez sea una de las formas más eficientes de promover el desarrollo impulsado por el comercio que beneficie a los pobres. El buen funcionamiento de los mercados, desde los mercados de las aldeas hasta los mercados nacionales e internacionales, es importante para proporcionar una opción económicamente viable para la generación de ingresos y de empleo en las zonas rurales. Existe una fuerte tendencia a que los bosques pasen a ser propiedad de comunidades locales, lo que ha proporcionado nuevas oportunidades a los productores de bajos ingresos. Al mismo tiempo, la globalización y la liberalización del comercio plantean retos para muchos países en desarrollo, que necesitan poder integrarse en la economía mundial de una manera equitativa. La producción de productos forestales de alta calidad para los mercados internacionales puede exigir inversiones considerables en tecnología avanzada. Existen muchos ejemplos de esta situación en los países en desarrollo: la industria manufacturera y el comercio pueden crear empleos y contribuir a aliviar la pobreza. En períodos de sesiones anteriores del Foro, el comercio se ha abordado como un tema común. Durante su serie de sesiones de alto nivel, el Foro tal vez desee examinar más detalladamente las perspectivas de impulsar la cuestión del comercio como fuerza motriz, tanto para promover la ordenación

sostenible de los bosques como para alcanzar los objetivos de desarrollo. En particular, es necesario seguir realizando esfuerzos para aumentar el acceso de los productos y servicios forestales a los mercados con el fin de beneficiar a los pobres.

IV. Conclusiones

33. La ordenación sostenible de los bosques contribuye sustancialmente al logro de muchos de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente. El reconocimiento apropiado de la posible contribución de los bosques dependerá en gran medida de cuán eficazmente las entidades que se ocupan de los bosques a escala internacional puedan demostrar la importancia de los vínculos entre los bosques y una serie de objetivos pertinentes y metas asociadas a ellos. El establecimiento de objetivos claros en relación con la política forestal internacional y la vinculación más estrecha de la ordenación sostenible de los bosques a los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente son aspectos que justifican el examen cuidadoso de la cuestión en el Foro.

34. Al abordar las cuestiones relativas a la pobreza, el hambre y la salud, debería prestarse atención a las posibilidades que brindan los bosques de contribuir a satisfacer las necesidades de las personas que dependen de los bosques. Cuando los bosques desempeñen un papel fundamental al facilitar que las personas hagan frente a la pobreza, se debería salvaguardar sus derechos, proporcionándose y asegurándose la tenencia y el acceso a productos forestales leñosos y no leñosos. El respeto de los derechos humanos y la protección de los grupos vulnerables que dependen de los bosques son elementos importantes de la ordenación sostenible de los bosques y la creación de un entorno propicio para el alivio de la pobreza. Para asegurar que los esfuerzos a escala nacional sean coherentes, es esencial establecer vínculos claros entre los programas forestales nacionales y otros planes, incluidos los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. Los programas forestales nacionales tienen que determinar claramente la pertinencia y el posible papel de los árboles y los bosques en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio y destacar las posibilidades de ampliar el ámbito de las iniciativas apropiadas.

35. En la Declaración del Milenio se pusieron de relieve los fuertes vínculos entre los bosques y el aseguramiento de la sostenibilidad del medio ambiente. Se ha alcanzado cierto progreso en la integración de los principios de la ordenación sostenible de los bosques en las políticas y los programas nacionales, como los programas forestales nacionales o estrategias similares. Sin embargo, la alarmante tasa de deforestación sigue justificando la atención de la comunidad internacional y es necesario renovar el compromiso de combatir la deforestación y restablecer las funciones de los bosques (como la producción, la protección y la conservación) a escala del paisaje, mediante la rehabilitación de las tierras degradadas, recurriendo, entre otras cosas, a la plantación de bosques, y mejorar con carácter prioritario los medios de vida de los pobres que viven en los bosques o sus alrededores en todo el mundo. El establecimiento de un objetivo mundial a este respecto puede catalizar la adopción de medidas a todos los niveles y alentar a los países para que establezcan sus propias metas nacionales para cumplir ese compromiso. También es necesario que el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención de

las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y otras comisiones orgánicas establezcan una estrecha cooperación en cuestiones relacionadas con los bosques y que se fortalezcan las actividades regionales en ese sentido.

36. Los recursos forestales pueden avivar los conflictos, pero también pueden utilizarse para contribuir a promover la paz y la estabilidad, pues desempeñan un papel integral en la reconstrucción y la consolidación de la paz, por ejemplo mediante las posibilidades que ofrecen de fomentar la capacidad y la confianza en las comunidades por medio de proyectos de restauración forestal. La buena gobernanza, con una clara aplicación de los principios de responsabilidad ambiental y social, es un requisito previo de la ordenación sostenible de los bosques. Se deben realizar esfuerzos para mejorar la aplicación de las leyes y frenar las actividades ilegales relacionadas con los bosques, que a menudo dan lugar a la destrucción de ecosistemas y privan a las comunidades que dependen de los bosques de sus medios de vida. El acuerdo internacional sobre los bosques puede facilitar la cooperación con miras a hacer efectiva la posible contribución de los bosques a la prevención y la solución de los conflictos y la reconstrucción, y ayudar a abordar la aplicación de las leyes y la gobernanza en relación con los bosques.

37. Los recursos financieros son un elemento integral de la asociación mundial para el desarrollo. Las reformas en el sector forestal, la buena gobernanza y la creación de un ámbito institucional y normativo estable y fuerte contribuirán a atraer una mayor financiación internacional para el desarrollo y a la autofinanciación del sector. Esas medidas también contribuyen a una utilización más eficaz de la AOD, lo que a su vez puede apoyar la inversión extranjera directa, el comercio y los recursos nacionales. Es necesario hacer frente a la declinación de las corrientes de AOD hacia el sector forestal poniendo el acento en la contribución que pueden hacer los bosques al logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente. Al mismo tiempo, resulta necesario promover el desarrollo económico por medio de la inversión en industrias relacionadas con los bosques. Un sistema de comercio multilateral y equitativo permite que los países aprovechen esas oportunidades.

38. El logro de los objetivos de desarrollo del Milenio para 2015 exigirá una mayor determinación por parte de los países desarrollados y en desarrollo, así como de la sociedad civil, para trabajar juntos con miras a encarar eficazmente los problemas más básicos, y a la vez difíciles de resolver, de la pobreza y el hambre, y encontrarles solución. Se necesita un nuevo paradigma sobre la interacción y los vínculos entre las personas y los recursos naturales preciosos. Los bosques están profundamente entrelazados con otros sectores de la sociedad y su ordenación requiere esfuerzos coordinados y enfoques intersectoriales. El acuerdo internacional sobre los bosques puede servir de catalizador que permita asegurar que los bosques desempeñen a plenitud su función con miras al logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente.

V. Temas de debate

39. El Foro tal vez desee examinar la posibilidad de:

a) **Reafirmar la determinación de lograr progreso a escala mundial con miras a la ordenación sostenible de los bosques. Esa determinación también puede incluir un acuerdo para frenar la tasa de deforestación neta para 2015, sin descuidar la conservación de los bosques naturales, el replante de bosques y la restauración de las funciones de los bosques, la rehabilitación de los paisajes forestales degradados y el mejoramiento de los medios de vida de los pobres que viven en los bosques y sus alrededores en todo el mundo;**

b) **Reconocer el papel que pueden desempeñar los árboles y los bosques en el logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluidos sus beneficios para los medios de vida de más de 1.000 millones de personas que viven en la pobreza extrema, y la función ambiental de importancia vital que desempeñan los bosques en la promoción de la estabilidad climática, la conservación de la diversidad biológica, y la protección de los litorales, las cuencas hidrográficas y los suelos;**

c) **Reconocer, además, que esas cuestiones son aspectos de importancia crucial que deben ser abordados en el futuro por el acuerdo internacional sobre los bosques, y la necesidad de fortalecer la cooperación con instrumentos, organizaciones intergubernamentales y procesos pertinentes, tanto en el sistema de las Naciones Unidas como fuera de él;**

d) **Destacar la importancia del entorno propicio y los medios de aplicación en el logro de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente y en la promoción de la ordenación sostenible de los bosques;**

e) **Elaborar estrategias de ejecución eficaz de programas forestales nacionales o estrategias similares e instar a los países a que integren plenamente esos programas en los procesos más amplios de planificación para el desarrollo y establecimiento de prioridades nacionales, incluidas las estrategias de reducción de la pobreza;**

f) **Reconocer el papel que desempeñan la sociedad civil, el sector privado, las organizaciones intergubernamentales, incluidos los miembros de la Asociación de colaboración en materia de bosques, y los principales grupos interesados en la promoción de la ordenación sostenible de los bosques a escala mundial.**

Notas

¹ *Sustaining Forests: A Development Strategy* (Banco Mundial, 2004).

² Grupo de Trabajo del Proyecto del Milenio sobre desarrollo sostenible y medio ambiente: "Environment and human well-being: a practical strategy" (2005).

³ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2000*, FAO Forestry Paper, No. 140 (2001).

⁴ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Tercer informe de evaluación. *Climate Change 2001: The Scientific Basis*. Cambridge University Press, 2001.

⁵ International Energy Agency, *World Energy Outlook 2004* (2004).

⁶ Naciones Unidas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Conferencia Mundial de la Energía, *World Energy Assessment Overview Update* (2004).

⁷ Naciones Unidas, *Investing in Development: A Practical Plan to Achieve the Millennium Development Goals* (2005).